

Al abrir este libro de bella presentación, el lector se pregunta: "¿Por qué el poeta se llama Amante Eledín?" Es preciso que el propio autor, un varón de 39 años,

de barbas nazarenas, tranquilo, prudente, sobrio, nos diga: "Mi padre y mi madre eran poetas populares, cercanos al canto espontáneo, sin alfabeto, capaces de confundir Aladino con Eledín". Eran personajes, meditamos nosotros, próximos al antiguo romance castellano, de tradición oral, mantenido sólo en la memoria fiel. "Eran muy pobres", prosigue el poeta. "¿Y cómo se explica -insistimos- que en la ficha biográfica inserta al final del tomo, se informe que usted escribió su primer poema mientras cursaba la enseñanza media en el Colegio Saint George, un plantel de alta burguesía?". "Sencillamente -responde el vate- porque fui favorecido por la política de Integración Social y Cultural, proyectada en los inicios del gobierno del doctor Allende. Fueron tiempos difíciles, no es fácil ambientarse en un medio social diferente; después proseguimos los estudios en el colegio San Ignacio y con los jesuitas nos fue algo mejor. En el Saint George enseñaban profesores norteamericanos con profundo sentido social".

En seguida, el poeta bien repujado para reanudar su camino, estudia pedagogía en la Universidad de Chile y sigue cursos de posgrado en la Universidad de Port Land, en Estados Unidos. Al oír al poeta, nos venían a la memoria las páginas de "Corazón" de Edmundo d'Amicis, una de nuestras primeras lecturas, aquella escena cuando se incorpora



El "Peñalolén", de Amante Eledín Parraguez

Por Luis Merino Reyes

al curso el hijo de un humilde obrero y Garrón, el más noble de los discípulos, lo toma a su cuidado, con el apoyo del sabio maestro.

Pero lo que llevamos escrito no sería todo. "Peñalolén, nacido de la profunda", de Amante Eledín Parraguez Lizana. Estamos ante un poeta esencialmente cristiano, seguidor de un Cristo muy pobre y sufriente próximo al Cristo descrito por Flavio Josefo, el caudillo de la sublevación hebrea contra los romanos, nacido sólo 37 años después de la crucifixión, quien nos presenta un varón moreno, no muy alto, de revuelta melena, con los pies lastimados de tanto andar con su paupérrima compañía, muy diverso al "rubio señor judío" mencionado por nuestros poetas neorrománticos.

Los poemas de Amante Eledín nos conducen a la intemperie haciéndonos sentir la fragilidad del suceder humano, al compás de un panteísmo ascético que no se detiene ni soledad. Se trata de un crmitaño que sale a divulgar sin prisa su mundo interno.

El tomo va precedido de una carta autógrafa de Luis Sánchez Latorre (Flebo), quien recuerda en Peñalolén a los hermanos Egaña y a don Andrés Bello, cuya presencia deben de haber recordado las mozas criollas que salían de sus brazos. Para el poeta autor del libro, Peñalolén, criado en una caverna, como hijo de la desobediencia, es símbolo del dolor retenido en algunos lugares muy conocidos de la zona cordillerana. Un dolor que para algunos fue muy innecesario y de triste final.

El "Peñalolén", de Amante Eledín Parraguez [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "Peñalolén", de Amante Eledín Parraguez [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile